



XXVII

INFORME DEL SR. CURA DE SAN ANTONIO ZINGUILUCAN, D. JOSÉ MARIANO ZIMBRON Y ORTIZ, SOBRE LA PACIFICA VISITA QUE HICIERON LOS INSURGENTES Á SU PUEBLO. — 12 DE MAYO DE 1811.

Ilmo. y Venerable Sr. Presidente y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de México:

El Cura Juez Eclesiástico de San Antonio Zinguilucan,¹ hace presente á V. S. I. que la tarde del martes 7 del que rige, á los tres cuartos para las cinco, entraron en este pueblo 65 hombres de á caballo, armados de escopetas y trabucos, á tiempo que estaba yo en el confesonario, y se presentaron cuatro en la iglesia, diciendo querían ver á la sacrosanta imagen milagrosa de Cristo Crucificado que se venera en este Santuario. Mandé encender las velas y descubrirla. Ví en la plaza toda

¹ Pueblo de la municipalidad de su nombre, Distrito de Tulancingo, Estado de Hidalgo.

esta gente puesta en forma, repartiendo, á todos cuantos llegaban, trigo, que para el efecto traían, según dicen, ocho cargas, y el que se nombra Comandante pasó á la cárcel, sacó á los presos que estaban en ella y públicamente, en la plaza, les quitó los grillos, se los llevó, y á cuatro reos. Entraron á la iglesia segunda vez á besar á la soberana imagen, con respeto, dejando en la puerta del cementerio las armas; y mirando el que se dice Comandante que la cruz de la soberana imagen tiene un pedazo forrado de hoja de lata, en público sacó una bandeja de plata y me la entregó para que forrara la cruz, cuya bandeja está en mi poder para que V. S. I. mande lo que debo hacer.

Pasó el citado Comandante al Estanco, pidió las cuentas y recibió en reales 20 pesos y, 6 pesos en puros, dejando recibo, que á la letra dice:

«He recibido del Admor. de Tabacos 20 pesos en reales, 6 pesos en puros, y para su constancia lo firmé. Pueblo de Zinguilucan, mayo 7 de 1811. Capitán Comandante de los Reales Ejércitos de América, *Antonio Centeno.*»

En este pueblo duraron solamente dos horas, á nadie perjudicaron de los vecinos. No había podido dar cuenta antes á V. S. I., porque estas inmediaciones estaban rodeadas de la chusma insuriente, hasta que hoy que logré la satisfacción de que entre once y diez de la mañana entrasen nuestras tropas, que con grande aplauso fueron recibidas; y con esta misma fecha tengo consultado al Exmo. Sr. Virrey.

Dios Nuestro Señor guarde la importante vida
de V. S. I. los años de su deseo.

Su Curato de San Antonio Zinguilucan y mayo
12 de 1811.

B. L. M. á V. S. I. su más rendido súbdito que
le venera,

José Mariano Zimbrón y Ortiz (rúbrica).